

BECK, Ulrich, *Reinventing Europe: a cosmopolitan vision / Reinventar Europa: una visió cosmopolita* (Bilingual edition Eng/Cat.), Ed. CCCB, Barcelona, 2006.

BORRADORI, Giovanna, *Philosophy in a Time of Terror. Dialogues with Jürgen Habermas and Jacques Derrida*, University of Chicago Press, 2003.

GADAMER, H. G., *Das Erbe Europas*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1989. Versión Castellana: H.-G. GADAMER, *La herencia de Europa* (1989), introducción de E. Lledó; trad. de Pilar Giralt, Barcelona, Península, 1990.

GIDDENS, Anthony, *Europe in the Global Age*, Ed. Polity Press, Cambridge, 2007. Versión Cast.: *Europa en la Era Global*, Trad. Albino Santos Mosquera, Ed. Piados, Barcelona, 2007.

HABERMAS, Jürgen, *Der Gespaltene West*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004. Versión Cast.: *El occidente escindido*, Trad. de José Luis López de Lizaga, Trotta, Madrid, 2006.

HABERMAS, Jürgen, *International Law in the Transition to the Post-national Scene – El Dret Internacional en la Transició cap a una Conjuntura Postnacional* (Ed. Bilingue English/Català), Ed. CCCB, Barcelona, 2006).

---

## Pròxima xerrada

Dimarts, 28 d'abril de 2009 a les 19:30

**Toni Negri:** La multitud en els horitzons d'Europa

**Tomás Caballero Roldán**

---

[www.gep21.org](http://www.gep21.org)

## (In)disciplines. Itineraris en el pensament del segle XXI

Dimarts, 21 d'abril de 2009 a les 19:30

### Jürgen Habermas

Europa, de l'apologia al desencant



### Alexandre Nunes de Oliveira

El 2003 Jürgen Habermas va llançar una crida als intel·lectuals del nostre continent per defensar la necessitat de la construcció d'Europa i els valors de la seva cultura. El veterà filòsof alemany va ser un dels principals impulsors de tot un moviment teòric europeista actiu en els últims anys. Però recentment observem com l'entusiasme inicial comença a donar pas a alguns senyals de decepció: s'està esgotant la dinàmica europea o encara hi ha esperança?

---

## Antologia Mínima

«Durante los densos meses anteriores al inicio de la guerra de Irak, un reparto del trabajo moralmente obscuro agitó las emociones. La gran operación logística de la imparable concentración de tropas, por un lado, y la actividad frenética de las organizaciones de ayuda humanitaria, por otro, se coordinaron con la precisión de un engranaje. El espectáculo transcurrió imperturbable ante los ojos de la población que resultaría ser la víctima, despojada de toda iniciativa propia. No cabe duda de que el poder de las emociones hizo que todos los ciudadanos europeos se movilizaran juntos. Pero al mismo tiempo la guerra hizo que los europeos adquirieran conciencia del fracaso de su política exterior común, previsible desde hacía mucho tiempo. Al igual que en el resto del mundo, al romper tan alegremente con el Derecho Internacional, también en Europa se desató la discusión sobre el futuro del orden mundial.

En este mundo no compensa una concentración de la política en esa alternativa entre guerra y paz, tan estúpida como costosa. En el ámbito internacional y en el marco de la ONU, Europa debe poner su peso en la balanza para equilibrar el unilateralismo hegemónico de Estados Unidos. Debería hacer valer su influencia en el diseño de una futura política interior mundial en las cumbres económicas mundiales y en instituciones como la Organización Mundial de Comercio, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La continuidad de la política de ampliación de la UE tropieza actualmente con las limitaciones de la dirección administrativa. Hasta ahora habían sido los imperativos funcionales de la creación de una zona económica y monetaria común los que impulsaban las reformas. La política creativa que exige a los países miembros no sólo la eliminación de barreras a la competencia, sino también una voluntad común, depende de las motivaciones y la forma de pensar de los propios ciudadanos. Los acuerdos mayoritarios sobre decisiones de política exterior con consecuencias graves sólo podrán contar con aceptación cuando las minorías derrotadas se muestren solidarias. Pero esto exige la existencia previa del sentimiento de unión política. En cierto modo, la población tendrá que “ampliar” sus identidades nacionales y darles una dimensión europea. La solidaridad del ciudadano del Estado nacional limitado a la solidaridad con la propia nación, un concepto que hoy en día resulta ya bastante abstracto, deberá extenderse en el futuro a los ciudadanos europeos de otras naciones.

Esto plantea la cuestión de la “identidad europea”. La conciencia misma de un destino político común y una perspectiva convincente de un futuro común podrá hacer desistir a las minorías derrotadas de obstruir la voluntad mayoritaria. Una “visión” de una Europa futura que sea atractiva e incluso contagiosa no caerá del cielo. Hoy en día sólo puede nacer de la inquietante sensación de desorientación. Pero podrá resultar de la necesidad creada por una situación en la que los europeos nos vemos dependiendo de nosotros mismos.

Además, Europa se compone de Estados nacionales que se delimitan polémicamente unos a otros. La identidad nacional expresada en lenguas nacionales, literaturas nacionales e historia nacional sirvió durante mucho tiempo como carga explosiva. Es cierto que hubo respuestas a la fuerza de destrucción de este nacionalismo en forma de modelos de opinión que son los que, desde el punto de vista del no-europeo, proporcionan a la Europa actual un carácter propio en virtud de su incomparable y amplia diversidad cultural. Esa cultura, despedazada más que otras culturas desde hace muchos siglos a causa de conflictos entre ciudad y campo, entre poderes eclesiásticos y seculares, la competencia entre fe y conocimiento, la lucha entre poderes políticos y clases antagónicas, tuvo que aprender dolorosamente de qué manera se puede establecer una comunicación en la diversidad, institucionalizar diferencias y estabilizar tensiones. También el reconocimiento de las diferencias —el reconocimiento mutuo del otro dentro de su carácter diferente— puede convertirse en característica de una identidad común.»

Jürgen HABERMAS (& Jacques DERRIDA), extrets de «Europa: en defensa de una política exterior común» (artículo publicado en *El País*\*).

\* Data original de publicació: 31/05/03 (en simultani en *Frankfurter Allgemeine Zeitung* i *Libération*).

Font a Internet: <http://usuarios.lycos.es/politicaset/articulos/europa.htm>

### **Bibliografía básica**

AAVV (Org. LEVY, Daniel), *Old Europe, New Europe, Core Europe – Transatlantic Relations After the Iraq War*, Ed. Verso, London, 2005.